

El nuevo pabellón que acoge el salón se orienta hacia el jardín interior, al oeste. Unas pantallas pivotantes de madera alistonada lo protegen del calor y el resplandor del sol de la tarde, según sea necesario. Paisajismo, de Mud Office.

Meredith Nettleton ha reformado su vivienda en Melbourne añadiendo a una casa victoriana un pabellón

de hormigón y cristal. En medio de la vegetación, su condición de refugio está asegurada.

# TESORO OCULTO

FOTOS: SHANNON MCGRATH ESTILISMO: BEA & CO TEXTO: DAVID QUESADA





Desde el jardín, por el lado norte, unas escaleras conducen a una terraza, amueblada con el sofá y la mesa de centro de la colección Trace y las sillas Tidal, todo de Made by Tait. El pavimento es de piedra caliza Tumbled Garonne, de Echo Outdoor.





El salón, con suelo de roble, está presidido por una composición del sofá Strips, de Cini Boeri para Arflex. Taburete Bolt de madera, de Note Design Studio para La Chance. En segundo plano, el área de la cocina y el comedor y, al fondo, la entrada principal a la casa.



Un bloque de hormigón acoge la chimenea y sirve de conector entre el salón y el área de la cocina y el comedor, a la izquierda. Los amplios ventanales de suelo a techo conectan el interior con el jardín, a la vez que el doble acristalamiento asegura un buen aislamiento térmico.





El nuevo espacio se caracteriza por la apertura y la abundante luz natural. En el comedor, mesa Johansen, de Mads K. Johansen para Snedkedgaarden, y sillas 77, de Niels Otto Møller, en Great Dane. En el salón, butaca Eames Lounge, de Herman Miller, en Living Edge.

“SIENTO  
REVERENCIA  
POR LOS  
MATERIALES  
AUTÉNTICOS”

MEREDITH NETTLETON







Armarios de cocina a medida con chapado Lignapal nero, de George Fethers & Co; isla, encimera y salpicadero de mármol Fior Di Pesco, de CDK Stone; grifería en negro mate, de Astra Walker, y taburetes Spine, de Space Copenhagen para Fredericia. Sobre la mesa de comedor, lámpara Waldorf Suspension, en Living Edge.







En el dormitorio principal, cama Husk, diseño de Patricia Urquiola para B&B Italia, y fotografía *Array #11 (Venus Jupiter)*, de Murray Fredriks, en Arc One Gallery. En la otra página, el baño de la *suite*, revestido con terrazo Montecarlo, de Signorino. Lavabo de mármol de Carrara, en CDK Stone, y apliques Stone Wall, de Tom Dixon.





u nombre –Hidden House, casa oculta– está más que justificado. Nada desde la calle anuncia este moderno santuario privado que ha creado la interiorista Meredith Nettleton, fundadora de Studio MKN, en su propia casa. Partiendo de una vivienda victoriana de 1888 de 120 m<sup>2</sup> y una sola planta en St Kilda East, Melbourne, primorosamente restaurada, Meredith le ha añadido un pabellón contemporáneo de hormigón y cristal de 105 m<sup>2</sup>, diseñado por Eliza Blair Architecture, que se adentra en el exuberante jardín interior, proyectado por Mud Office. En él se ha ubicado la zona de día, mientras que la construcción original se ha reservado para las habitaciones –*suite* principal con vestidor y otros dos dormitorios–, un pequeño estar y un cuarto de lavandería. Un pórtico de acero y una galería de listones de madera oscura unen con elegancia la casa existente con la ampliación, estableciendo una clara distinción entre lo antiguo y lo nuevo, pero sin que el contraste resulte estridente. Al entrar en el nuevo pabellón, la cocina abierta y el comedor están inundados de luz natural. Este último se abre con elegancia a una soleada terraza exterior en el lado norte, mientras que un escalón hacia el salón crea una sensación distintiva de espacio íntimo dentro de la distribución diáfana. Aunque el jardín es amplio y cuenta con una exuberante vegetación, su orientación a oeste planteaba problemas como el posible sobrecalentamiento de la ampliación y la imponente presencia de un edificio de apartamentos vecino. Para resolver estos inconvenientes, una serie de pantallas pivotantes de madera alistonada cierran el cubo del salón, ofreciendo la flexibilidad necesaria para abrirlo o cerrarlo al jardín y protegerlo del calor y de los rayos solares por la tarde, según las necesidades. Meredith destaca la importancia de este espacio como “refugio” donde su familia puede reunirse y disfrutar de la sensación única de inmersión en el paisaje que ofrece. “Es uno de mis lugares favoritos de toda la casa”, afirma. La paleta de colores del interior hace hincapié en la durabilidad y la funcionalidad, y, al mismo tiempo, aporta una estética atrevida. Abrazando la autenticidad de los materiales naturales, el diseño combina a la perfección mármol muy vetado, elegante chapa de madera negra y robusto acero negro, una combinación atemporal que resiste las exigencias de la vida diaria. “Siento una profunda reverencia por los materiales auténticos. Hay una belleza inherente en permitir que conserven su esencia e integridad naturales”, comenta la autora. Para contrarrestar la austeridad del hormigón y el acero, se introdujeron elementos como el suelo de roble claro, los muebles de nogal y las contraventanas de madera para infundir calidez y vitalidad a los interiores. Esta cuidada integración de elementos de diseño crea un entorno cohesivo y visualmente impresionante que equilibra la sofisticación moderna con la vida práctica. ■ [studiomkn.com](http://studiomkn.com)



Vista de la fachada principal de la casa victoriana desde el jardín de acceso, con muros de ladrillo encalado. En la otra página, el perro de la familia, Winston, está sentado sobre la silla Cuoio Lounge Chair, de EOOS para Walter Knoll, en la terraza posterior. La carpintería de aluminio lacado negro es de Thermaco.

